

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO QUINTO DE CUARESMA (CICLO C)

#### 1- Lectura: Jn 8,1-11 ¿qué dice el texto?

✓ El texto bíblico en párrafos anteriores ha ubicado a Jesús en Jerusalén, en el templo, a donde ha subido para celebrar la fiesta de las tiendas (Jn 7,2.10.14.28.37) y en un ambiente de polémica, sobre todo con los gobernantes y fariseos.

✓ En nuestro pasaje, primero se recuerda que Jesús se ha marchado al monte de los olivos, seguramente a pasar la noche (cfr. Lc 21,37), y que ha regresado de madrugada al templo, donde está ahora sentado enseñando (evdi,dasken) (Jn 8,1-2).

✓ Los personajes que entran en escena son los "escribas y fariseos", es decir, los religiosos concedores de la Ley, quienes le traen una mujer sorprendida en "adulterio" (moicei,a | ) a la que quieren "lapidar" (liqa,zein) por ese delito según la "ley de Moisés".

✓ Los escribas y fariseos conociendo la ley, siendo sus representantes y habiendo sorprendido a la mujer en el momento mismo del delito, sin embargo, piden opinión a Jesús: "¿tu que dices?" (su. ou=n ti, le,geijĒ) como lo aclara el texto, para ponerlo a prueba, tentándolo (peira,zontej) a fin de tener motivo de acusarlo (cfr. Mt 22,15-22; Mc 10,2-12). En efecto, sí el condenaba a la mujer, además de cruel, atribuía a los judíos la facultad de otorgar la pena de muerte, pena que los romanos habían reservado para sus tribunales; y sí la absolvía, se ponía en contra de la ley de Moisés (cfr. Deut 22,22-26; Lev 20,20) máximo legislador del pueblo judío (Jn 8,4-6).

✓ Jesús sin responder, se inclina y escribe con el dedo en la tierra (tw/ | daktu,lw | kate,grafen eivj th.n gh/n), pero ante la insistencia de ellos de una respuesta, se levanta y les dice que entre ellos el que esté sin pecado sea el "primero" (prw/toj) en arrojar la piedra, luego inclinándose continua escribiendo en la tierra (Jn 8,6-8).

✓ Los fariseos y escribas habiendo escuchado la sentencia de Jesús se retiran comenzando por los "más viejos" (presbute,rwn), dejando a Jesús sólo con la mujer en el centro de la escena (Jn 8,9).

✓ Jesús enderezándose le pregunta "¿dónde están ellos?" "¿ninguno te ha condenado (kate,krinen)?" , a lo cual ella responde: "ninguno, Señor", y Jesús agrega: "yo tampoco te condeno" (ouvde. evgw, se katakri,nw\), "vete, no peques más" (Jn 8,10-11).

Conviene recordar que este pasaje sólo se encuentra en el evangelio de Juan, quien lo ha ambientado en Jerusalén, en el templo, en la polémica con las autoridades religiosas, e inclusive cuestionando la ley de Moisés. Por el estilo, el lenguaje, y sobre todo por no encontrarse en los códices mayores ni en los papiros más antiguos como el P<sup>66</sup> y el P<sup>75</sup> muchos han pensado que es un texto interpolado en este lugar del evangelio de Juan por los cristianos que lo habían recogido de una tradición independiente, más afín al evangelio de Lucas. Además, Jn 8,12 retoma el contexto de la fiesta de las Tiendas (Jn 7,2.10.14.28.37) del relato anterior a esta escena con la mujer.

Sin dudar de su condición inspirada, respetando al redactor humano que nos conservo esta escena genial de la misericordia de Dios, y la colocó en este lugar de la Biblia, podemos contemplar la actitud de Jesús frente a los acusadores, y más aún, frente a la pecadora. El maestro mantiene siempre la calma, escribe con su dedo en la tierra, dejándonos el evangelista en la incógnita sobre lo que escribió, o quizás, mostrando un gesto de Jesús que relativiza el apremio de los acusadores por conocer la condena de la

pecadora. El Señor los pone frente a la ley que quieren hacer cumplir, ya que como testigos debían llevar a cabo la ejecución (Deut 17,7), mostrándoles que también ellos están en falta, y los invita a reflexionar si son dignos de condenar al prójimo. Frente a la mujer, mantiene el control de la situación, pues el evangelista por dos veces ha dicho que ella "está en el centro" de la escena, y Jesús le manifiesta su misericordia recordando que él no la condena, pero que no debe pecar más.

Jesús enseña el modo de ver y de obrar de Dios frente al pecado y al pecador, pues, no significa que el pecado carezca de importancia, sea leve, y no merezca castigo, sino, que invita a distinguir entre "pecado y pecador", no condenando a la mujer pero ordenándole regresar a su vida sin pecar más.

## **2- Meditación: ¿Qué me dice? ¿Qué nos dice?**

Algunas preguntas para la reflexión:

- ✓ ¿Tenemos la actitud paciente y misericordiosa frente al pecado de nuestros hermanos o somos apresurados para juzgar y condenar?
- ✓ ¿En la habitual actitud de opinar, juzgar, y comentar las faltas de nuestros hermanos, no estamos manifestando la actitud condenatoria de los escribas y fariseos?
- ✓ ¿Conocedores de la ley de Dios y de la moral cristiana, nos examinamos primeros a nosotros mismos, antes de juzgar al prójimo?
- ✓ Como comunidad creyente: ¿Cuáles son nuestros juicios descalificadores e inclusive discriminadores de nuestros hermanos? ¿Quiénes deberíamos reivindicar desde la misericordia por haberlos lapidados con nuestros juicios y condenas?

## **3- Oración: ¿Qué le digo? ¿Qué le decimos?**

Podríamos orar con la misma Palabra de Jesús, interiorizándola serenamente:

*"No juzguen, para que no ser juzgados.*

*Porque con el juicio con que juzguen, serán juzgados; y con la medida con que midan, se los medirá.*

*¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?*

*¿O cómo puedes decir a tu hermano: "Déjame sacarte la paja del ojo", cuando la viga está en tu ojo?*

*¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la paja del ojo de tu hermano."*

## **4- Contemplación - acción: ¿qué le decimos a los demás? ¿A qué nos comprometemos?**

Siguiendo la enseñanza de la Palabra de Dios (Sant 3,1-4,12) podríamos comprometernos a trabajar en la autocrítica, en el examen de conciencia diario personal, en la reflexión para erradicar de nuestras comunidades los pecados de la lengua: maledicciones, murmuraciones, difamaciones, calumnias, etc.